

EL DESCUBRIMIENTO DE LA TUMBA DE TUTANKHAMÓN: LAS VISITAS DE H. CARTER A ESPAÑA

Esther Pons Mellado
Museo Arqueológico Nacional

Howard Carter nació en Londres el 9 de mayo de 1874, en el seno de una familia acomodada¹. Era el último hijo de los once que tuvieron Samuel John Carter, reputado pintor de paisajes y animales, y dibujante del *Illustrated London News*, y su esposa Martha Joyce Sands. Su niñez y gran parte de su juventud la pasó en Norfolk, residencia familiar de los Carter. Y aunque bien es verdad que su educación fue algo precaria, tal y como él confesó en más de una ocasión², el talento y la habilidad para dibujar estuvieron presentes desde su niñez. De hecho pudo estudiar la excelente colección de antigüedades egipcias del aristócrata y coleccionista Lord Amherst de Didlington Hall. Es posible que esta colección le abriera los ojos al mundo de la egiptología, que puso en práctica algún tiempo después.

No había cumplido aún los 20 años cuando en verano de 1891 entró en contacto con Percy Newberry, un joven egiptólogo que trabajaba en esa época para la Egypt Exploration Fund (EEF). Tan impresionado quedó Newberry de los dibujos de Carter, que no dudó en contratarlo para que le ayudase en los trabajos que estaba realizando sobre las escenas descubiertas en las paredes de las tumbas de Beni Hassan. Finalmente, en octubre de ese mismo año, Howard Carter pisó por vez primera Egipto para trabajar en Beni Hassan, en Deir el Bersha, e incluso, en Tell el Amarna³, cuyo director de excavaciones, Sir Flinders Petrie, no halló en Carter nada que le pudiera impresionar⁴ (fig.1).

Tras finalizar sus trabajos en Tell el Amarna, Howard Carter volvió a Inglaterra, pero un año más tarde decidió probar suerte y embarcó de nuevo, rumbo a Egipto. Esta vez su estancia se prolongó por espacio de seis años (1893-1899), en los cuales se dedicó a copiar las numerosas escenas e inscripciones que decoraban los muros del

¹ En el nº 10 de Rich Terrace, Kensington (Norfolk).

² Parece que no tuvo una escolarización correcta, jamás fue a la universidad, y su ortografía y sintaxis dejaban bastante que desear. Dibujaba muy bien los jeroglíficos egipcios, pero nunca demostró dominio de la lengua egipcia antigua. En consecuencia, sus contemporáneos no tenían un alto concepto de Carter egiptológicamente hablando, y de hecho, en 1925, el egiptólogo americano J. H. Breasted escribió lo siguiente: "...por supuesto, estamos... familiarizados con el hecho de que Carter no conoce el significado del idioma inglés." Ver TAYLOR, J., Howard Carter. El arqueólogo, en *La egiptología en España*. Howard Carter, setenta años después: Vida, Legado y Obra, *Asociación Española de Egiptología*, Madrid, 1994 p. 16.

³ Durante su etapa en Tell el Amarna, H. Carter fue el representante de la familia Amherst, la cual consideraba que ayudando a financiar los trabajos de Petrie, obtendría antigüedades para su colección de Didlington Hall.

⁴ Petrie, era un hombre muy recto en su manera de vivir y trabajar. Durante bastante tiempo vió en H. Carter a un joven que sólo gustaba de pájaros y dibujos, y por esa razón le encomendó tareas domésticas. En 1892, Carter, comenzó a ganar la confianza de Petrie, puesto que éste descubrió que era un gran observador y catalogador. Se le dió una excavación, que supo aprovechar, pues entre las numerosas piezas que descubrió hay que mencionar una de las más importantes obras del arte de Tell el Amarna: la estela, por desgracia rota, en la que se ve a Nefertiti con sus hijas sentadas en las rodillas de Ajenatón.

templo de la reina Hatshepsut en Deir el Bahari y cuyo director era el arqueólogo suizo Edouard Naville⁵, quien no escatimaba a la hora de elogiar a este joven: “... *Es ciertamente notable lo bien que Carter está haciendo el difícil trabajo de reconstrucción... Tiene un ojo rápido para encontrar los lugares a los que pertenecen las piedras...*”⁶. El interés de Carter por la fotografía nació durante los trabajos realizados en este templo, y de hecho las fotografías que ponía Naville en las conferencias dadas en Londres sobre el templo de Deir el Bahari eran de H. Carter⁷.

Su maestría fue altamente valorada por el egiptólogo francés Gaston Maspero, quien entre 1881 y 1886 había sido Jefe del Servicio de Antigüedades Egipcias, y ahora volvía de nuevo a ocupar el mismo cargo. En enero de 1900, Gaston Maspero, y a instancias de Edouard Naville, no dudó en nombrar a Howard Carter, Inspector General de Monumentos del Alto Egipto⁸, hecho que sin duda alguna iba a servir de trampolín en la carrera de Carter, quien se trasladaría al Valle de los Reyes⁹ para continuar su fructífero trabajo. Durante los años siguientes, Carter se dedicó a excavar y limpiar nuevas tumbas¹⁰, y entre ellas, la más importante fue la tumba real de Tutmosis IV (nº 43)¹¹, que fue financiada por Theodore Davis¹², un prestigioso abogado norteamericano retirado, que comenzó a excavar el Valle de los Reyes en 1902, bajo la dirección de Carter¹³.

En 1905, y a raíz de un altercado con unos turistas franceses en Saqqara se vio obligado a dimitir como Jefe del Servicio de Antigüedades del Alto Egipto. Al parecer, Carter, expulsó a los turistas porque no disponían de la correspondiente entrada para visitar el Serapeum, lugar de enterramiento de los toros sagrados Apis. Los franceses, lograron entrar sin pagar, pero cuando se dieron cuenta que en el interior de las galerías no se podía ver nada sin velas, decidieron salir y pedir la devolución de unas entradas que no habían pagado. Carter, ni corto ni perezoso, los expulsó del lugar, lo que provocó un enfado aún mayor por parte de los turistas, quienes comenzaron a insultar tanto a los que allí estaban trabajando como a los guardianes. La situación debió de ir más allá de meras palabras, porque los franceses tras salir huyendo decidieron poner una reclamación al Servicio de Antigüedades Egipto. Lord Cromer, Cónsul General

⁵ Naville, estudioso de la religión egipcia, era un hombre de despacho más que de campo, y Petrie, intentó en numerosas ocasiones que le cesasen de su cargo como Director de Deir el Bahari, pues decía que era un mal arqueólogo y que trabajaba con poca precisión. E incluso, llegó a decir que H. Carter y los egiptólogos J. y P. Newberry, estaban más preparados que él para la dirección de este lugar. Nunca consiguió que lo cesasen.

⁶ **TAYLOR, J.**, Howard Carter. El arqueólogo, en *La egiptología en España*. Howard Carter, setenta años después: Vida, Legado y Obra, *Asociación Española de Egiptología*, Madrid, 1994, p. 19.

⁷ Aunque hoy en día no se le conoce por el interesante trabajo fotográfico que desarrolló a lo largo de su carrera.

⁸ Tenía entonces 25 años.

⁹ Poco después de su llegada, se abrió la tumba de Amenofis II (nº 35), descubierta en 1898, y las momias reales fueron trasladadas al museo de Giza.

¹⁰ Todas estaban saqueadas. El estudio de estas tumbas le sirvió de gran experiencia a H. Carter, puesto que aprendió el modo en que estaban construidas las tumbas, donde estaban ubicadas, cómo inventariar, etc.

¹¹ Descubierta en 1904.

¹² Davis había visitado Egipto durante varios inviernos, viajando por el Nilo en una casa-flotante, de nombre Beduino, y había podido observar que muchos hombres con grandes recursos económicos obtenían con facilidad permisos para llevar a cabo excavaciones bajo la supervisión del Servicio de Antigüedades Egipcias. Parece ser que Davis no era un coleccionista serio de antigüedades, sino que más bien se dedicaba a donar o vender los objetos los museos americanos.

¹³ Davis pago una fuerte cantidad de dinero a Carter por los dibujos realizados de la tumba de Yuya y Tuya (nº 46), padres de Tiy esposa de Amenofis III.

Británico en El Cairo, llamó a Carter para que se disculpase públicamente, pero éste se negó en rotundo, pues consideraba que había hecho lo correcto, y por lo tanto, si se veía obligado a excusarse, dimitiría, hecho que como todos sabemos, hizo.

Bien es verdad que Maspero trató, sin éxito, de hacer entrar en razón a Carter, pero éste como hombre testarudo y de fuerte carácter, hizo caso omiso a sus palabras.

Sin embargo, dicha dimisión no puso freno a los deseos de Carter por continuar trabajando y excavando en Egipto. Durante algún tiempo, también se dedicó a vender sus acuarelas y dibujos a los turistas que visitaban Egipto, e incluso, se convirtió en un renombrado comerciante de antigüedades¹⁴.

Sus trabajos como comerciante de obras de arte y arqueólogo (descubrió la tumba real de Amenofis I¹⁵), acabarían por ponerle en contacto con un personaje que cambiaría el rumbo de su vida: Lord Carnarvon¹⁶ (fig.2).

Lord Carnarvon¹⁷ era un adinerado inglés que había descubierto su interés por Egipto a consecuencia de un gravísimo accidente automovilístico ocurrido en 1901 en Alemania¹⁸. Enfermo del pecho se vió obligado a viajar al país del Nilo para recuperarse. A comienzos de 1903, Lord Carnarvon llegaría a Egipto por vez primera, quedando fascinado por su paisaje y cultura, sobre todo cuando se desplazó a la ciudad de Luxor¹⁹.

El Servicio de Antigüedades Egipcias le asignó una concesión en el área de Gurna, en un lugar no muy fructífero, arqueológicamente hablando, con la idea de que pronto se cansase y lo abandonase. Pero, a Lord Carnarvon, no le pareció importarle demasiado sus escasos descubrimientos. En 1907, conocería, por medio del entonces Director del Servicio de Antigüedades Egipcias Gaston Maspero, a H. Carter cuya relación profesional y de amistad²⁰ duraría hasta la muerte de Carnarvon²¹.

Desde 1908 hasta 1914 H. Carter y Lord Carnarvon llevaron a cabo excavaciones en Tebas a gran escala. Carter dirigía el trabajo y Carnarvon lo financiaba.

¹⁴ Fue un importante intermediario por cuenta del Metropolitan Museo de Arte de Nueva York (adquirió el Tesoro de las Tres Princesas por 53.000 libras), y del Instituto de Arte de Detroit, aunque, tampoco podemos olvidar que muchas colecciones privadas de Inglaterra se deben a Carter como es el caso de la del inglés J. J. Acworth, hoy en día en el Museo Británico.

¹⁵ No sólo había sido violada en la antigüedad, sino que los oriundos del lugar habían encontrado un verdadero filón en su interior. Cuando Carter la halló todavía conservaba importantes y cuantiosos objetos.

¹⁶ Son bien conocidas sus adquisiciones para Lord Carnarvon. Cuando en 1924 Carter inventarió la colección de éste, había más de 1200 piezas, lo que la convertía en la colección privada egipcia más importante del mundo. Y aunque, Carnarvon quería que a su muerte (1923), la colección fuese a parar al Museo Británico, su viuda acabó por venderla al Metropolitan Museo de Arte de Nueva York, pues el precio que cada uno ofrecía por ella era muy distinto: 20000 libras frente a 145000 dólares.

¹⁷ George Edward Stanhope Molineux Herbert, quinto conde de Carnarvon. Ver DAWSON, W., *Who is who in Egyptology*, Londres, 1972, pp. 139-140.

¹⁸ Al parecer tropezó con una carreta y su automóvil cayó por una montaña. Según las palabras de su propia hermana "...Se le recogió medio muerto, con las piernas quemadas, las muñecas medio rotas, la cara hinchada, la mandíbula destrozada, y por el momento ciego..."

¹⁹ Su amistad con el Delegado de Obras Públicas de Egipto, Sir William Garstin, le puso en contacto con el mundo de la arqueología egipcia. Uno de sus primeros hallazgos fue una momia de gato, descubierta en la tumba de Abd- el Qurna, y hoy en día el Museo de El Cairo.

²⁰ Es muy posible que la relación fuera más profesional, pero no cabe duda de que a lo largo de los 16 años que duró ésta, ambos personajes se guardaban amistad y respeto.

²¹ Murió el 6 de Abril de 1923, a la edad de 56 años. Parece que tras la muerte de Lord Carnarvon, H. Carter vivió una vida solitaria hasta su muerte en 1939.

La concesión comprendía desde Abu el Nagga, el extremo norte del Valle de Deir el Bahari, hasta el templo de Hatshepsut²².

La primavera de 1914²³, iba a ser una fecha decisiva en la vida de Carter y Carnarvon, puesto que el millonario americano Theodore Davis abandonaba para siempre la concesión del Valle de los Reyes²⁴. Ahora, serían ellos los que se harían cargo de esta riquísima zona arqueológica²⁵, y a comienzos de 1915 comenzaron los trabajos de excavación de la tumba de Amenofis III (nº 22)²⁶. Por desgracia, poco pudieron disfrutar de la concesión, puesto que la Primera Guerra Mundial iba a poner un freno de dos años a los estudios de Carter y Carnarvon en Egipto²⁷. Tendremos que esperar al 1 de diciembre de 1917 para que se reempresen de nuevo las excavaciones en el Valle de los Reyes²⁸.

Carter deseaba sobre todo descubrir la tumba de Tutankhamón, puesto que unos años antes habían aparecido algunos objetos que llevaban inscritos su nombre. En concreto, en 1906, Theodore Davis había hallado, no lejos de la tumba de Rameses VI, una vasija de fayenza azul con el cartucho de este faraón; y en 1909, cerca de las tumbas de Horemheb y Rameses VI, se habían localizado, entre otras piezas, una estatuilla de alabastro y diversos fragmentos de lámina de oro con representaciones de escenas reales, así como los nombres de este soberano y de su esposa, e incluso de su sucesor Ay²⁹.

Durante algunos años los resultados fueron desalentadores, y Lord Carnarvon estuvo a punto de abandonar y retirar la subvención. De hecho, este mismo sentimiento parecía tener la sociedad en general, pues en 1921 el Comité de la Sociedad de Exploraciones Egipcias de Londres comunicó lo siguiente: “... parece cada vez más difícil, de hecho casi imposible, suscitar en el público el interés por la arqueología en general, y por la arqueología egipcia en particular, que sentimos que debería haber en nuestro país...”³⁰.

No sabemos que fue lo que Carter le dijo a Carnarvon para que invirtiera una vez más en el Valle de los Reyes, pero lo cierto es que el 1 de noviembre de 1922, Carter comenzó a trabajar en la entrada de la tumba de Rameses VI, y esta vez, sí tuvo suerte. En el diario de excavación de H. Carter, podemos ver algunos párrafos que muestran claramente este importante descubrimiento: “a unos cuatro metros por debajo de la entrada de Rameses VI, y a una profundidad semejante al actual nivel del fondo del Valle, ha aparecido la parte superior de una escalera enterrada” “... Tumba descubierta bajo la tumba de Rameses VI. Hemos investigado y se han encontrado los sellos intactos...”³¹ (fig.3).

²² Zona rica en tumbas desde el Imperio Medio hasta el Período Ptolemaico.

²³ El documento oficial de la concesión data del 18 de Abril de 1915, aunque Carter siempre habla de Junio de 1914.

²⁴ Tenía 77 años y moriría poco después (23 de Febrero de 1915).

²⁵ Tanto Maspero como Davis estaban convencidos de que esta zona había dejado de ser un filón.

²⁶ Algunos de los objetos descubiertos en esta tumba no se dieron a conocer hasta 1987 en el castillo de Highclere.

²⁷ En general, prácticamente todas las actividades arqueológicas quedaron paralizadas.

²⁸ Carter permaneció en El Cairo hasta 1917, llevando a cabo varios servicios de Inteligencia para el gobierno británico, y a partir de entonces volvió a Luxor, donde tenía su casa.

²⁹ De hecho, Theodore Davis pensó que había encontrado la tumba de Tutankhamón, aunque nunca fue aceptado por los egiptólogos de entonces.

³⁰ REEVES, N., *Todo Tutankamón. El rey. La tumba. El tesoro real*, Londres, 1990, p. 51.

³¹ El diario se halla en el Archivo del Griffith Institute-Ashmolean Museum (Oxford). Ver el libro sobre Tutankhamón *Tutankhamón. Imágenes de un tesoro bajo el desierto*, Madrid, 1993, p. 6, y que fue

H. Carter escribió lo siguiente a Lord Carnarvon al poco de descubrir los primeros indicios de la tumba: “... *Por fin he hecho un descubrimiento maravilloso en el Valle: una magnífica tumba con sellos intactos; la he vuelto a recubrir, dejándola como estaba, a la espera de que usted llegue. Felicidades*”³². No hay que decir que al conocer la noticia de este importante descubrimiento Carnarvon se trasladó inmediatamente a Egipto, acompañado de su hija Lady Evelyn Herbert, llegando a Luxor el 23 de noviembre.

La apertura de la tumba de Tutankhamón³³, el 26 de noviembre de 1922, demostró que ésta había sido violada poco después de su sepelio, aunque por fortuna para la historia, se hizo de manera precipitada y se dejó casi todo en ella. Se tardaron más de diez años en sacar, inventariar y trasladar al Museo de El Cairo, todos y cada uno de los objetos descubiertos en su interior (fig.4)³⁴. Se estableció un sistema estricto de registro, traslado y conservación de los objetos. Se decidió que la antecámara debía quedar completamente libre y su contenido perfectamente embalado, antes de comenzar cualquier trabajo en la cámara funeraria. Carter le asignó un número a cada objeto, que se escribieron en fichas de cartón³⁵.

Carter, necesitó de la ayuda de otros profesionales para el estudio de dichos objetos. De esta manera entró en contacto con Mr. Harry Burton, arqueólogo americano y fotógrafo del Metropolitan Museo de Arte de Nueva York, que se encontraba por aquel entonces en el Valle de los Reyes, trabajando en una excavación. H. Carter, escribió al entonces Conservador del Dpto. de Antigüedades egipcias de este Museo solicitándole la colaboración de Mr. Burton en la excavación de Tutankhamón. La satisfacción del Conservador no se hace esperar y en la carta que le envía a H. Carter, le dice lo siguiente “... *Complacidísimo en ayudarle de todos modos. Puede llamar a Burton y algún otro de la misión...*” (fig.5)³⁶.

Importantes fueron también las colaboraciones de los dibujantes americanos Mr. Haz y Mr. Hauser; la ayuda de Mr. Lucas, Director del Dpto. de Química del Gobierno egipcio, y a quien Carter encontró en Egipto mientras estaba disfrutando de tres meses de vacaciones antes de ser jubilado, y quien le ofreció poner sus conocimientos en el Proyecto Tutankhamón³⁷; y por supuesto, la de Mr. Mace, egiptólogo inglés, que trabajó para el Metropolitan Museo de Arte de Nueva York como Director de las excavaciones de las pirámides de Lisht³⁸, y quien se convertiría en la mano derecha de H. Carter durante los años 1922- 1924, hasta que una enfermedad le impidió continuar³⁹.

editado con motivo de la exposición llevada a cabo por la Fundació Arqueològica Clos (Barcelona) con la colaboración de Telefónica; REEVES, N., *Todo Tutankamón ...*, pp. 50- 51.

³² REEVES, N., *Todo Tutankamón...*, p. 50. Lord Carnarvon se encontraba en su castillo de Highclere.

³³ 1332- 1323 a.C. Faraón de la XVIII dinastía (Imperio Nuevo)

³⁴ El 27 de diciembre se empezaron a extraer las primeras piezas, una vez habían sido debidamente fotografiadas e inventariadas.

³⁵ Una tumba cercana que estaba vacía sirvió de almacén provisional.

³⁶ DAWSON, W., *Who is who...*, p. 48. En la actualidad las fotografías realizadas por Burton de los objetos de la tumba de Tutankhamón se hallan en el Griffith Institute-Ashmolean Museum (Oxford).

³⁷ Los análisis químicos realizados por Lucas de los objetos descubiertos en la tumba de Tutankhamón están publicados en HARRIS, J., *Ancient Egyptian Materials and Industries*, Londres, 1989, (1ª ed. 1926).

³⁸ DAWSON, W., *Who is who...*, p. 189; VV.AA. Arthur Cruttenden Mace, *The Journal of Egyptian Archaeology*, XV, 1929, Londres, pp. 105-106. Llegó a ser Conservador del Dpto. de Antigüedades egipcias del Metropolitan Museo de Arte de Nueva York. También trabajó en la tumba de Senebtisi.

³⁹ El libro de la tumba de Tutankhamón “*The Tomb of Tut- Ankh- Amen*”, Londres, 1923, estaría firmado por ambos

El 22 de diciembre de 1922, la tumba fue dada a conocer a la prensa, tanto europea como del país, e incluso, se ofreció la posibilidad de que asistieran a tal evento un grupo de altas personalidades de Luxor, que habían quedado decepcionados por no haber sido invitados a la apertura oficial, que había tenido lugar el 26 de Noviembre. Y el 17 de Febrero de 1923 se abrió la puerta sellada que daba a la cámara del sepulcro (figs.6-7).

A partir de entonces, la historia del descubrimiento de la tumba de Tutankhamón es bien conocida, tanto por egiptólogos como por profanos, y ya nadie dudaría de la excelente labor de H. Carter en Egipto. El propio Petrie, quien en su día manifestó su desagrado hacia Carter, afirmaría lo siguiente: “... *Sólo podemos decir que tenemos suerte de que todo esté en las manos de Carter y Lucas...*”⁴⁰, el egiptólogo americano Herbert Winlock⁴¹ nos dirá “... *A nadie mejor que a él se le hubieran podido confiar tal cantidad de objetos delicados...*”⁴², y el arqueólogo inglés Guy Bruton⁴³ escribiría lo siguiente, tras la muerte de Carter: “... *fue uno de los pocos con la suficiente capacidad de organización para manejar tan laboriosa tarea...Uno siente un escalofrío de pensar que hubiera pasado si la tumba hubiera caído en manos de un excavador sin su eficacia personal...*”⁴⁴.

El primer periódico que dió a conocer la noticia de este descubrimiento fue el Times, y a partir de entonces todos los medios de comunicación del momento se hicieron eco del hallazgo de la tumba de Tutankhamón. En España, periódicos como el ABC, Liberal, Informaciones, etc., dedicaron páginas enteras a tan importante hecho histórico.

H. Carter fue invitado por numerosos países, Inglaterra, Francia, Alemania, etc., para dar a conocer los hallazgos de la tumba de Tutankhamón, y por supuesto, también por España.

En Noviembre del año 1924, la Residencia de Estudiantes de Madrid⁴⁵ tuvo el honor de contar con la presencia de H. Carter (figs. 8-9)⁴⁶, cuya invitación corrió a cargo del Comité Hispano-Inglés, presidido por aquel entonces por el Duque de Alba, y quien además le ofreció su palacio, el palacio de Liria, para que se hospedase durante su estancia en esta ciudad: “... *he estado alojado en el palacio de Liria, superior por lo completo de sus colecciones y la importancia de las obras que posee a los más calificados palacios ingleses que yo conozco...*”⁴⁷.

El Comité Hispano-Inglés fue uno de los más importantes órganos de la difusión cultural de la Residencia. Se fundó en mayo de 1923 bajo el patrocinio del Duque de Alba, quien había donado, un año antes, a la Residencia de Estudiantes una gran

⁴⁰ JAMES, T. G. H., La Campaña para descubrir la tumba de Tut- Anj- Amón, en La egiptología en España. Howard Carter, setenta años después: Vida, Legado y Obra, Asociación Española de Egiptología, Madrid, 1994, p. 37.

⁴¹ Trabajó en Lisht, Oasis de Kharga, Tebas, Deir el Bahari (continuó los trabajos de Naville) etc., Entre los años 1929-39 fue Conservador del Departamento de Antigüedades egipcias del Metropolitan Museo de Arte de Nueva York. Ver DAWSON, W., *Who is who...*, p. 309.

⁴² TAYLOR, J., *AEE*, (1994), p. 24.

⁴³ Fue uno de los discípulos más destacados de Fl. Petrie. Entre los yacimientos en los que trabajó hay que remarcar Lahun, Qau, y Badari. Ver DAWSON, W., *Who is who...*, pp. 43-44.

⁴⁴ TAYLOR, J., *AEE*, (1994), p. 24.

⁴⁵ La Residencia de Estudiantes había sido fundada en 1910 con objeto de formar una *minoría disciplinada y ampliamente entrenada en las ciencias modernas*, según las palabras de su Director Alberto Jimenez Fraud.

⁴⁶ Cuando fue invitado por el Comité Hispano-Inglés procedía de París donde también había impartido algunas conferencias acerca del descubrimiento de la tumba de Tutankhamón.

⁴⁷ ABC, 5 de Diciembre de 1924, p. 1.

cantidad de dinero en metálico, de Lord Howard (de Penrith)⁴⁸, Embajador de Inglaterra en Madrid, y del entonces Director de la Residencia, D. Alberto Jimenez Fraud⁴⁹. El Duque de Alba fue su Presidente y Jorge Silvela su secretario.

Sus principales objetivos estaban encaminados a promover las relaciones culturales entre España e Inglaterra, y por esta razón creó unas becas de estudios para que estudiantes españoles fuesen a Inglaterra y para que estudiantes ingleses viniesen a España. Dichas becas tenían una duración de cuatro años, pero se podían prorrogar un año⁵⁰. También se creó una estupenda biblioteca centrada de manera especial en libros ingleses⁵¹.

Pero sin lugar a dudas, las actividades más importantes y de mayor resonancia social fueron las conferencias de personalidades inglesas⁵².

El lunes 24 de Noviembre de 1924, Howard Carter llegaba a Madrid⁵³, y a las seis de la tarde de ese mismo día, daba en la Residencia de Estudiantes, su primera conferencia (fig.10)⁵⁴. En el periódico madrileño ABC, en la sección Lecturas y Conferencias, podemos leer lo siguiente⁵⁵: “*La tumba de Tut-Angkh- Amen. El lunes y martes* ⁵⁶ *próximos a las seis de la tarde, en la residencia de Estudiantes - y por iniciativa del Comité Hispanoinglés, que preside el Duque de Alba- disertará Mr. Howard Carter acerca del Descubrimiento de la tumba de Tut - Angkh- Amen. Las disertaciones, serán pronunciadas en inglés, e irán acompañadas de proyecciones y de una película cinematográfica. Ha sido editada una traducción española de las conferencias*”. Mientras que su revista, Blanco y Negro de finales del mes de Noviembre de 1924, nos mostraría una fotografía de H. Carter con motivo de dicho viaje a Madrid.

Al día siguiente de la conferencia, este mismo periódico, dedicará una página entera a la charla dada por H. Carter en la Residencia de Estudiantes. En primer lugar, hará una breve descripción física del descubridor de Tutankhamón⁵⁷: “*De estatura no aventajada, complexión fuerte...*”, proseguirá contándonos el acogedor recibimiento de

⁴⁸ Parece que la iniciativa de crear dicho Comité partió de Lord Howard.

⁴⁹ **VVAA.**, *Revista Ilustrada de Información Poética. Monografía dedicada a la Residencia de Estudiantes con motivo de cumplirse el Centenario del nacimiento de su Director Jimenez Fraud*, nº 18-19, Madrid, 1978, pp. 74-75; **SAENZ DE LA CALZADA, M.**, *La Residencia de Estudiantes*, Madrid, 1986, pp. 99-100; **PEREZ- VILLANUEVA TOVAR, I.**, *La Residencia de Estudiantes. Grupos universitarios y de Señoritas*, Madrid, 1990, pp. 225-227.

El Comité Hispano-Inglés creó una beca para enviar estudiantes españoles a Inglaterra y fundó una excelente biblioteca.

⁵⁰ Las becas recibieron el nombre de Howard en honor al embajador inglés. El primer español fue el Licenciado en Medicina Marcelino Pascua, que se marchó para mejorar y ampliar sus estudios en Bacteriología y Estadística Sanitaria.

⁵¹ Ver **RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G.**, 1924 y 1928, las dos estancias de Howard Carter en España, *Boletín de la Asociación Española de Egiptología. Homenaje al Rev. P. D. Benito Celada Abad*, nº 3, Madrid, 1991, p. 172; Las dos visitas de Howard Carter a España en 1924 y 1928, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 17, Madrid, 1993, p. 59-60.

⁵² A España vinieron científicos ingleses de la categoría de C. G. Bruce, J. M. Keynes, y W. Starkie, entre otros.

⁵³ Venía de París.

⁵⁴ Ver **VVAA.**, *Revista Ilustrada*, (1978), pp. 85,115; **VVAA.**, *Alberto Jimenez Fraud (1883-1964) y la Residencia de Estudiantes (1910-1936)*, Madrid, 1983, p. 35; **VV.AA.**, *Alberto Jimenez Fraud (1883-1964) y la Residencia de Estudiantes (1910-1936)*, Madrid, 1987, p. 15; **PEREZ- VILLANUEVA TOVAR, I.**, *Residencia de Estudiantes*, (1990), p. 240.

⁵⁵ ABC, 23 de noviembre de 1924, p. 25. Domingo.

⁵⁶ La segunda conferencia no se dió el martes 25 de noviembre, sino el miércoles 26 de noviembre.

⁵⁷ ABC, 25 de noviembre de 1924, p. 17.

las personas que fueron a escucharle: "... una prolongada y cariñosa ovación, saludó su presencia...", las palabras de presentación del Duque de Alba, elogiando al conferenciante: "... El Duque de Alba, Presidente del Comité Hispano-Inglés, presentó con frases sobrias al conferenciante...", y por último, aludirá a la excelente conferencia de Carter. En ella H. Carter, contó, a modo de introducción, aspectos de la vida y del entorno histórico en el cual vivió Tutankhamón: "... imagen viviente de Amen que reinó en 1336-1330, antes de Jesucristo, a título de esposo de la reina Anj-sen-pa-Aten..." , seguidamente, pasó a hablar del descubrimiento de su tumba y de los objetos hallados en su interior: "... el egiptólogo Teodoro Davis y el profesor Hall sospechaban de la existencia de esta tumba...se removieron nada más que 200000 toneladas de escombros... la campaña triunfal se emprendió el 26 de Noviembre de 1922, y al cuarto día apareció un escalón de piedra, típico de las tumbas de la decimoctava dinastía" Poco a poco, fue exhibiendo y explicando los principales hallazgos: "... el cofre pintado, el lecho del león, el de Hathor el Trono, La naos...", y por último, terminó la conferencia: "... describiendo ante los ojos de los espectadores, una copa votiva de alabastro labrado ofrenda de la juvenil Reina...". Todo ello, lo acompañó con diapositivas. En los dos últimos párrafos, el periodista menciona las personalidades más relevantes que pudieron asistir a este evento⁵⁸: "... Nuncio de su Santidad, Embajador de Inglaterra, Pierre París, Condes de Gimén⁵⁹, José Ramón Mélida⁶⁰, Gómez Moreno, Ortega y Gasset, d' Ors, Jorge Silvela⁶¹, y otros muchos"; la revista Diorama de ABC, será algo más irónica al hablarnos del aspecto físico de Carter, ya que no considera que dicho aspecto esté a la altura de tan ilustre personaje: "... Mister Carter tiene un bigote regular, es de estatura regular, viste de manera regular. Lo único que no es regular del todo en Mr. Carter es el sombrero de hongo ¿ Es que puede presentarse así el hombre que ha dirigido las excavaciones en el valle de los reyes? Por lo menos unas gafas de gruesos cristales, unas polainas, un traje blanco, un sombrero colonial, algo, en fin, que compusiera la figura con el fondo como emerge..."⁶².

El periódico LA LIBERTAD, sacaría una nota alusiva a la primera conferencia⁶³: "...Pues bien, anoche en la Residencia de Estudiantes, Mr. Howard Carter, que acompañó a Lord Carnarvon en su descubrimiento, dió la primera de las dos conferencias dedicadas a referir detalles e incidentes de su extraordinaria aventura... Mr. Carter limitó su conferencia de ayer a exponer con sencillez el proceso de sus trabajos hasta el hallazgo del palacio subterráneo que contenía la tumba... Entre los objetos que han sido llevados al Museo de El Cairo, figuran riquísimos cofres, las

⁵⁸ Llama la atención el hecho de que la gran mayoría, según el periodista eran "...señoras y señoritas...".

⁵⁹ El Conde Gimeno, era en esos momentos el Presidente de la Junta de Excavaciones y Antigüedades en España.

⁶⁰ Director del Museo Arqueológico de Madrid. Ver VVAA. *De Gabinete a Museo. Tres siglos de Historia*, Madrid, 1993, pp. 78-79; ALMELA BOIX, M^a A., *La aportación de José Ramón Mélida a la consolidación de la Arqueología como disciplina científica en España*, Madrid, p. 132. Se dedicó intensamente a los estudios sobre el Antiguo Egipto. Mélida encontró un gran apoyo en su maestro Rada y Delgado, cuyos esfuerzos por conseguir que se cree una cátedra de Egiptología no acaban de prosperar. Realizó también una amplia labor difusora de la cultura egipcia a través del *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, de los cursos y conferencias en el Ateneo madrileño y de novelas y artículos de prensa. De hecho en 1899, él mismo nos dirá, en el prólogo de su libro *Historia del Arte Egipcio*, que lleva 20 años dedicado a la Egiptología.

⁶¹ Era el Secretario del Comité Hispano-Inglés.

⁶² ABC, Diorama, 26 de noviembre de 1924, p. 3; RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G., *BILLE*, (1993),17, p. 60-61.

⁶³ LA LIBERTAD, 25 de noviembre de 1924, p. 2.

sandalias y el cetro del rey, sus sortijas y el anillo, grandes candelabros de bronce y oro, frascos de perfumes...”; EL LIBERAL, nos dirá: “... En la Residencia de Estudiantes, ante un público tan numeroso como selecto, dio ayer la primera de sus anunciadas conferencias sobre el descubrimiento de la tumba de Tutankhamen... El orador ilustró su descripción con magníficas proyecciones. Las admirables vistas están divididas por secciones. Los títulos de alguna de dichas proyecciones son La antecámara, el cofre pintado, el lecho del león, la cama del rey, las sortijas y el cetro, el trono de la coronación y el taburete del rey... En la segunda conferencia que dará hoy tratará Mr. Carter de lo descubierto en la segunda época...”⁶⁴; en LA PUBLICIDAD podemos leer: “... Ayer, en la Residencia de Estudiantes, Mr. Howard Carter, dió su anunciada conferencia sobre el descubrimiento de la tumba del faraón egipcio. Al subir a los estrados, una prolongada y cariñosa ovación saludó su presencia. Era él! El mismo cuyos retratos, – obtenidos por Burton, el fotógrafo de la expedición norteamericana –, han aparecido en la prensa mundial, al pie de las excavaciones, estudiando un hallazgo, dirigiendo la extracción de un objeto milenario... Mr. Carter saluda a España y al auditorio, y comienza con una reseña de Tut- Anj- Amen...”⁶⁵. El periodista de dicho noticiario va poco a poco contándonos como se fue desarrollando la conferencia, para acabar diciéndonos que fue un gran éxito; EL IMPARCIAL, hará también una larga referencia a la llegada de H. Carter a Madrid, así como a su exitosa conferencia del día anterior, que complementará con una fotografía del descubridor de la tumba de Tutankhamón junto al Duque de Alba⁶⁶.

Pero, el éxito de la comunicación dada por H. Carter fue tal, que tuvo que volver a repetir ésta al día siguiente, aunque en un lugar más espacioso, puesto que la sala de conferencias de dicha institución se había quedado pequeña ante tanto público⁶⁷. Se elegiría el Teatro Fontalba⁶⁸ con la presencia de los Reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia. Ambas conferencias fueron traducidas al castellano y publicadas por la propia Residencia de Estudiantes⁶⁹.

Del ABC, podemos extraer lo siguiente: “... en el teatro Fontalba, mañana, miércoles 26, a las seis de la tarde... las tarjetas de invitación repartidas por la Residencia, servirán de entrada al teatro, pero debe advertirse que toda invitación sólo da derecho a la entrada del portador de ella, sin que bajo ningún pretexto pueda entrar con una invitación más que una persona...”⁷⁰; el periódico LA LIBERTAD, señala: “... la segunda conferencia sobre la tumba de Tutankhamen se dará mañana miércoles, a las seis de la tarde en el teatro Fontalba...”⁷¹; EL DEBATE⁷², LA VOZ⁷³, y EL HERALDO DE MADRID, también aludirán a la interesantísima conferencia de Carter, e incluso, éste último acompañará la nota con una fotografía del Duque de Alba y Carter⁷⁴; mientras que EL IMPARCIAL nos dirá: “... La expectación motivada por las conferencias de Mr. Howard Carter era tal que el amplio salón de la Residencia de

⁶⁴ EL LIBERAL, 25 de noviembre de 1924, p. 3.

⁶⁵ LA PUBLICIDAD, 25 de noviembre de 1924, p. 3.

⁶⁶ EL IMPARCIAL, 25 de noviembre de 1924, p. 3.

⁶⁷ Muchas de las conferencias que llevó a cabo la Residencia de Estudiantes se tuvieron que programar en grandes teatros, pues el espacio de la Residencia era reducido y el público era demasiado numeroso.

⁶⁸ Fue inaugurado en 1920 en la Gran Vía.

⁶⁹ Estas se vendieron al precio de una peseta.

⁷⁰ ABC, 25 de noviembre de 1924, p. 17.

⁷¹ LA LIBERTAD, 25 de noviembre de 1924, p. 2.

⁷² EL DEBATE, 25 de noviembre de 1924, p.

⁷³ LA VOZ, 26 de noviembre de 1924, p. 3.

⁷⁴ EL HERALDO DE MADRID, 25 de noviembre de 1924, pp. 1,4.

*Estudiantes resultó insuficiente para acoger a la gran masa de público que en vano intentaba penetrar. En vista de ello, el Comité Hispanoinglés ha decidido dar una segunda y última disertación mañana miércoles a las seis de la tarde, en el teatro Fontalba...*⁷⁵.

Esa misma noche, 25 de noviembre, la embajada inglesa dió una cena en honor a Carter y entre los comensales se encontraban diversas personalidades de la cultura española como el Duque de Alba, el Sr. Ignacio Bauer, Presidente del Colegio de Doctores, el Sr. Mariano Benlliure, Director del Museo de Arte Moderno, el Sr. Melida, Director del Museo Arqueológico, y el Sr. Castijelo, secretario de la Junta de Ampliación de Estudios y de la Residencia de Estudiantes⁷⁶.

Al día siguiente de la segunda conferencia, los lectores del periódico EL LIBERAL tendrían la oportunidad de leer: “... la última conferencia de Howard Carter. El descubrimiento de la tumba de Tut-Ankh- Amen. Los trabajos para penetrar en la cámara funeraria y la apertura del sarcófago del rey egipcio. Ayer tarde, en el teatro Fontalba, dio su segunda conferencia, acerca del descubrimiento de la tumba de Tut-Ankh-Amen, el ilustre egiptólogo Mr. Carter... Entre los concurrentes vimos a los reyes y a los generales del Directorio... En esta última conferencia se ocupó mister Howard Carter de la labor realizada en la segunda época... Comenzó el orador los trabajos para penetrar en la cámara sepulcral... describe las particularidades de cada una de las cuatro urnas...”; dicho periódico refleja textualmente las palabras dichas por Carter: “...la tapa del sarcófago es de granito rosa... el contenido estaba completamente cubierto de fino lienzo. Desenvolvimos aquellas envolturas que servían de mortaja, una por una y una exclamación de asombro escapó de nuestros labios; una efigie de oro del joven rey llenaba todo el interior del sarcófago... Sobre la frente del rey hay dos emblemas delicadamente labrados en plata y alrededor de estos emblemas una diminuta guirnalda de flores de loto...”⁷⁷; EL DEBATE, nos dirá: “... Tal vez no se repetirá en el Fontalba una concurrencia semejante, tanto por el número como por la cualidad. Solo un Faraón de hace treinta y cuatro siglos pudo reunir un auditorio igual..”⁷⁸, LA VOZ, escribirá: “... Ayer en el teatro Fontalba. Como se descubrió la tumba de Tutankamen. Segunda conferencia de Mr. Carter... éste fue mostrando en la pantalla preciosas proyecciones en las que fueron apareciendo ante la vista del auditorio maravillado, todas las magnificencias descritas...”⁷⁹; el diario SOL también dedicará media página a las conferencias de Carter, e incluso, la acompañará de una fotografía de éste con el Duque de Alba, así como de un gracioso dibujo alusivo al aspecto físico de Carter: “... Divulgación interesante. Cómo fue descubierta y cómo era la tumba de Tutankamen. Bien se pusieron ayer de manifiesto el interés y la expectación que han despertado estas conferencias...”⁸⁰; LA EPOCA, dedicará media página a la conferencia de Carter en el teatro Fontalba: “... la tumba de Tut- Ank-Amen... Mr. H. Carter continuó ayer relatando a los madrileños sus trabajos arqueológicos en la tumba de Tut-Ank-Amen La conferencia de ayer se refiere a la segunda época de sus descubrimientos y abre la disertación recordando la sorpresa y emoción que embargó a

⁷⁵ EL IMPARCIAL, 25 de noviembre de 1924, p. 3.

⁷⁶ RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G., BAEE, nº 3, (1991) p. 174; BILE, (1993), nº 17, 1993, p. 66.

⁷⁷ EL LIBERAL, 27 de noviembre de 1924, p. 6.

⁷⁸ EL DEBATE, 27 de noviembre de 1924, p. 3; RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G., BILE, (1993), nº 17, 1993, p. 68.

⁷⁹ LA VOZ, 27 de noviembre de 1924, p. 3.

⁸⁰ SOL, 27 de noviembre de 1924, pp. 1, 8.

él y a sus compañeros al descubrir el escalón tallado en la roca viva que conducía al hipogeo hoy tan famoso...”⁸¹; mientras que el ABC, resaltó de manera especial las personalidades que asistieron: “... mister Rumbold, embajador de Inglaterra, con su hija; duques de Plasencia; marqués de Lerma, de Fontalba, de Barmejillo... Gómez Moreno, Mérida, Ortega y Gasset, Benlliure, Sanchez Cantón...”⁸².

La noche del 27 de noviembre, tiene lugar en el hotel Ritz⁸³, una recepción en honor de H. Carter, y el periódico, ABC se referirá a ella en su apartado De la villa y Corte⁸⁴: “... La Junta de Excavaciones y Antigüedades que preside el ilustre ex ministro conde de Gimeno, ofreció anoche un banquete, en el hotel Ritz, al ilustre egiptólogo mister Howard Carter... A los postres se levantó el conde D. Gimeno, quien en nombre de la Junta, ofreció el agasajo a Mr Carter, en correcto inglés, considerándole como un hombre célebre, de los que han dado más esplendor a la Arqueología moderna... con el descubrimiento de la tumba de Tutankamen ha hecho en la memoria de las gentes más grande el recuerdo del corto y efímero reinado de este Monarca... concluyó, el conde D. Gimeno brindando por Mr. Carter y por sus futuros éxitos, y dedicando un recuerdo al finado lord Carnarvon.... H. Carter contestó en inglés, “ ... y dijo que va a Egipto directamente y que dará cuenta a la Junta de todos los descubrimientos que realice...”; EL IMPARCIAL, también se hará eco de dicho acontecimiento: “... Una comida en horno a Mr. Carter. El egiptólogo Mr. Howard Carter ha sido obsequiado con una comida por la Junta de Excavaciones y Antigüedades, que preside el Conde de Gimeno... Añadió que los arqueólogos españoles comprendían todo el ímprobo de su magna tarea en Egipto, y se hacían cargo de lo que debía haber sido la emoción de Carter en las críticas horas de su trabajo difícil... Mr. Carter agradeció los elogios que había hecho de su persona el Conde de Gimeno...”⁸⁵; mientras que el diario LA PUBLICIDAD, dará a conocer la misma noticia el sábado 29⁸⁶. Fueron muchas las personalidades que asistieron: “... D. Alberto Jiménez Fraud, Conde de Gimeno, el Sr. Gómez Moreno, D. Francisco Alvarez Ossorio, aunque también algunas excusaron su asistencia...”. Fue el Conde Gimeno, quien pronunció las palabras de elogio y agradecimiento a H. Carter por su visita a España, asegurando “ ... que su recuerdo vivirá siempre en la memoria de los que forman la Junta de Excavaciones y Antigüedades”. H. Carter, respondió a sus palabras, diciendo que: “... dará cuenta a la Junta de todos los descubrimientos que realice, pues no puede olvidar el afecto y simpatía con que en España ha sido recibido y obsequiado...”. Fue tal el reconocimiento de Carter en España, que en dicha recepción se habló de pedir al rey Alfonso XII, la cruz que lleva su nombre “ ... una cruz, que como la de Alfonso XII, se otorga aquellos que laboran por la cultura”⁸⁷.

La mañana del 28 de noviembre H. Carter concede una entrevista al periodista Rafael Vilaseca en el palacio de Liria, y de nuevo ABC, se hará eco de esta noticia⁸⁸. Dicho periodista hará una introducción sobre el aspecto físico de Carter : “ ... nada de la suave cabellera blanqueando sobre el rostro terso y juvenil... frecuente en otras

⁸¹ LA EPOCA, 27 de noviembre de 1924, p. 1.

⁸² ABC, 27 de noviembre de 1924, p. 7.

⁸³ En el archivo del hotel Ritz no consta esta cena homenaje.

⁸⁴ ABC, 28 de noviembre de 1924, p. 11. La entrevista fue traducida por la Srta. Atienza.

⁸⁵ LA VOZ, 28 de noviembre de 1924, p. 4.

⁸⁶ LA PUBLICIDAD, 29 de noviembre de 1924, p. 2.

⁸⁷ Parece que nunca llegaron a dársela, puesto que no se tiene ningún documento que lo confirme.

⁸⁸ ABC, 29 de noviembre de 1924, p. 7. Ver RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G., BAEE, nº 3, (1991), pp. 179-182.

personalidades inglesas. La figura del descubridor de Tut-Ankh-Amen se ajusta más bien a este tipo medio indeciso entre los países latinos... nos parece a nosotros un poco egipcio...”. Las primeras preguntas estarían encaminadas hacia la biografía del Sr. Carter: dónde nació, quiénes eran sus padres, cuándo le vino el interés por la egiptología, etc., seguidamente, el Sr. Vilaseca le preguntó por aquellos hallazgos arqueológicos más relevantes con anterioridad al descubrimiento de la tumba de Tutankhamón, a lo que desde luego H. Carter le respondió: “... el de Thothmes IV, entre otros...”. En la entrevista, por supuesto, tampoco podía faltar su relación con Lord Carnarvon, siempre excelente, según Carter, y su vida en Egipto: “... sobria, ascética... disfrutaba de la vecindad inquietante de las hienas y los chacales...”; finalmente, se centraría en el descubrimiento de la tumba del rey, en ese 4 de noviembre, el día en el que empezaron a aparecer los primeros indicios de la presencia de una tumba: “... mis hombres habían descubierto el primer peldaño de la escalera... hacia el duodécimo escalón apareció la primera puerta tapiada de la tumba. Otros momentos, el de la visión deslumbradora de la antecámara, y el de la entrada a la cámara sepulcral me produjeron una emoción, tal vez más bella, pero no tan victoriosa... con ufana presteza partió a Luxor un mensajero, para telegrafiar a Lord Carnarvon la buena nueva... Nunca un hallazgo tan fúnebre había sido celebrado con tanto júbilo...”.

Dado que la entrevista acabó siendo más larga de lo que el periodista se pensó, el ABC, publicaría unos días después la segunda parte de ésta⁸⁹. El Sr. Rafael Vilaseca, se interesó mucho por los objetos descubiertos en el interior de la tumba, y por supuesto, por lo que más habían llamado la atención a H. Carter. Este no lo dudó un momento: “... es difícil la preferencia... en último extremo el trono del Rey y la copa votiva de la reina, su ofrenda postrera...”; pero, tampoco olvidó preguntarle sobre su impresión al penetrar en la cámara sepulcral: “... una emoción más dramática que en la antecámara... Ningún otro monumento funerario me había hecho experimentar con tanta solemnidad el sentimiento del sueño de la muerte...”; las últimas preguntas se centrarían de manera especial en sus proyectos futuros, que por supuesto, estaban relacionados con el mundo de la egiptología: “...regreso a Egipto... me aguarda la excavación de dos tumbas más de faraones...”.

Pero, la estancia de Carter en España, estuvo también marcada por visitas culturales de diversa índole. Visitó en varias ocasiones el Museo de El Prado, siempre acompañado del Duque de Alba: “... Con tan buen cicerone como el Duque de Alba he pasado las mañanas en el Museo del Prado...”⁹⁰; el martes 25 de noviembre conoció el Museo Arqueológico Nacional de la mano de su Director José Ramón Mélida⁹¹, y el día 27 conoció la ciudad de Toledo, acompañado por el Duque de Alba, y por el Sr. Vegue y Goldini: “... y Toledo, donde estuvo ayer...”⁹². Ambas visitas le dejaron fuertemente impresionado, tal y como reconoce en la cena que tuvo lugar en el hotel Ritz: “... Madrid y Toledo me han proporcionado ratos inolvidables...”⁹³, “... el Museo del Prado es soberbio...”⁹⁴, y “...Durante la comida hizo mister Carter grandes elogios de España, así como del Museo del Prado y de Toledo”⁹⁵.

⁸⁹ ABC, 5 de diciembre de 1924, p. 1.

⁹⁰ ABC, 5 de diciembre de 1924, p. 1.

⁹¹ RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G., BAEE, nº 3, (1991), p. 174; BILE, 17, (1993), p. 66.

Parece que le llamaron especial atención los bronces egipcios de Época Saíta.

⁹² ABC, 28 de noviembre de 1924, p. 11; LA PUBLICIDAD, 29 de noviembre de 1924.

⁹³ ABC, 28 de noviembre de 1924, p. 11.

⁹⁴ ABC, 5 de diciembre de 1924, p. 1.

⁹⁵ LA VOZ, 28 de noviembre de 1924, p. 4.

Además, tuvo el honor de ser recibido por el rey Alfonso XIII, horas antes de impartir su segunda conferencia en el teatro Fontalba: "... Al mediodía, estuvo en palacio, cumplimentando al rey el ilustre egiptólogo Mr. Howard Carter. Le acompañaba el Duque de Alba..."⁹⁶.

Carter, en agradecimiento a las atenciones que recibió durante su estancia en Madrid, donó al Comité Hispano-Inglés las dispositivas y las películas que había traído consigo para acompañar sus conferencias, con la esperanza y el deseo de que las diferentes provincias españolas pudieran conocer tan importante descubrimiento: "...No sabiendo como agradecer las atenciones recibidas, he hecho donación de los clichés y las películas utilizadas en mis conferencias, al Comité de aproximación hispano-británica, que el Duque de Alba preside, ... se podrá repetir próximamente en algún teatro de Madrid y después en las principales capitales de provincias. Van, pues Uds. a tener una larga temporada de Tut-Anj-Amen en España..."⁹⁷.

En Madrid, el Real Cinema⁹⁸ organizó una sesión con un público muy particular: los niños de las escuelas públicas de esta ciudad. Se mostraron las fotografías realizadas por Burton en la tumba de Tutankhamón, y el escritor D. Manuel Machado abrió el acto, leyendo unas breves notas escritas por Sánchez Rivero, en las que se informaba sobre la cronología de Tutankhamón, su importancia en la historia, e incluso se leía parte de la conferencia que Carter realizó en la Residencia de Estudiantes y en el teatro Fontalba. Posteriormente, entidades como el antiguo Ateneo Obrero de León, la Biblioteca Popular de Avilés y La Federación de Estudiantes de Valladolid, entre otras⁹⁹, tuvieron también el privilegio de contar con el material fotográfico y cinematográfico regalado por H. Carter¹⁰⁰.

No podemos decir con seguridad qué día Howard Carter abandonó España. Según el periódico LA VOZ, la estancia de Carter en España se iba a prolongar unos días para que pudiese visitar otras ciudades como Ávila y Segovia, pero no hay ningún documento ni periódico que haga alusión a estos viajes, por lo que es posible que Carter dejase España el día 28 por la tarde o el 29¹⁰¹. Pero sea como fuese, lo cierto es que la llegada de Carter a España suscitó un gran interés en todos los medios de comunicación, e incluso le dedicaron párrafos y viñetas con un gran sentido del humor¹⁰².

En 1926, y dada la magnitud que habían alcanzado dichas conferencias y sesiones, la Residencia de Estudiantes publicaba en el primer número de su prestigiosa revista *Residencia* la sesión del Real Cinema con las palabras de presentación de D. Manuel Machado y algunas de las fotografías y diapositivas que H. Carter había regalado al Comité Hispano-Inglés, amén de extractos de las conferencias dadas en 1924¹⁰³.

⁹⁶ EL LIBERAL, 27 de noviembre de 1924, p. 6.

⁹⁷ ABC, 5 de diciembre de 1924, p. 1.

⁹⁸ Hoy en día continúa siendo un cine situado en la Gran Vía.

⁹⁹ Hasta el momento no se ha encontrado nada que esté relacionado con el material que Carter donó durante su estancia en España. Es posible que con la Guerra Civil haya desaparecido todo.

¹⁰⁰ PEREZ - VILLANUEVA TOVAR, I., *Residencia de Estudiantes*, pp. 240, 263. Las fotografías también traspasaron el Atlántico y fueron ofrecidas al público por diversas Instituciones Hispanoamericanas. Esperemos que nuevas investigaciones aclaren algo más sobre el destino de todo este material.

¹⁰¹ RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G., *BAEE*, nº 3, (1991) p. 176; *BILE*, 17, (1993), p. 72.

¹⁰² RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G., *BILE*, 17, (1993), p. 59-60.

¹⁰³ El descubrimiento de la tumba de Tutankamen. *Residencia*, año I, nº 1, Madrid, 1926, pp. 2- 15; Ver también *VVAA.*, *Revista Ilustrada de Información Poética...*, pp. 92-93 (hay fragmentos de la conferencia).

En mayo de 1928, Howard Carter volvió otra vez a España para ofrecer dos nuevas conferencias sobre los trabajos realizados en esos últimos cuatro años: una de ellas, sobre la *Sepultura del rey*, y la otra, relativa a los trabajos realizados entre 1926 y 1927 y denominada *la Cripta interior*, las cuales serían publicadas ese mismo año en la revista *Residencia*¹⁰⁴.

La mañana del 19 de mayo, Carter llegaba a Madrid invitado por el Comité Hispano-Inglés¹⁰⁵, y de nuevo los medios de comunicación se hicieron eco de tan importante acontecimiento. El ABC en su sección Lecturas y Conferencias del 17 de mayo de 1928¹⁰⁶ publicaría lo siguiente: "... Invitado por el Comité Hispanoinglés, que preside el Duque de Alba, llegará el próximo sábado a Madrid, el ilustre arqueólogo Mr. Howard Carter, cuyas conferencias sobre el descubrimiento de Tutankamen, despertaron tanta expectación hace cuatro años en Madrid, y en toda España. Mr. Carter viene a dar cuenta al público de Madrid de los nuevos y maravillosos descubrimientos hechos en estos cuatro años de pacientes trabajos... En la primera conferencia, Mr. Carter presentará las colecciones de las joyas, vestiduras y armas del Rey, del ataúd de oro macizo en el que está enterrado, y la pulcra e impresionante momia del joven faraón ostentando las insignias reales. La entrada a estas conferencias, que tendrán lugar en la Residencia de Estudiantes será por invitaciones, las cuales pueden pedirse al Comité Hispanoinglés y a la Residencia de Estudiantes"; al día siguiente, los lectores de ABC podían leer: "...Las conferencias de Mr. Carter. Las conferencias de Mr. Howard Carter sobre la sepultura y cripta sepulcral de Tutankamen, tendrán lugar en la Residencia de Estudiantes los próximos, domingo 20, y martes 22, a las siete en punto de la tarde. Las conferencias serán presentadas por el Duque de Alba. La gran demanda de invitaciones ...no permitirá probablemente, a la Residencia atender a las peticiones de muchos de sus amigos, por lo menos para la primera conferencia"¹⁰⁷.

También el diario EL LIBERAL se hará eco de la llegada de H. Carter a España: "...hoy llegará a Madrid, Mr. Howard Carter, el famoso arqueólogo viene invitado por el Comité Hispanoinglés para dar cuenta de los nuevos descubrimientos hechos en cuatro años. El sabio arqueólogo dará la conferencia sobre la sepultura de Tutankamen y la cripta sepulcral..."¹⁰⁸; lo mismo podemos decir del periódico INFORMACIONES: "...Un huésped ilustre. Howard Carter, el famoso egiptólogo está en Madrid. Dará en Madrid dos conferencias acerca de la tumba de Tut-Ankh-Amen... Cumplida esta misión volverá a Francia e Inglaterra, y de nuevo marchará a Egipto, donde no ha terminado la era de los descubrimientos...El ilustre arqueólogo inglés Mr Carter explicará en la Residencia de Estudiantes mañana 20 y el día 22, sus dos conferencias sobre la Sepultura de Tut-Ankh- Amen y la cámara sepulcral, que comenzarán a las siete de la tarde"¹⁰⁹, del de LA LIBERTAD: "... Ayer mañana, llegó a Madrid el insigne egiptólogo Mr. Howard Carter, colaborador de Lord Carnarvon en

¹⁰⁴ CARTER, H., La tumba de Tut- Ankh- Amen. La sepultura del Rey y la cripta interior. *Residencia*, año II nº 2, Madrid, 1928, pp. 99 - 124. Estas conferencias, aunque sólo las traducciones al castellano, se publicaron en el catálogo de la exposición llevada a cabo por la Fundació Arqueològica Clos Tutankhamón. *Imágenes de un tesoro bajo el desierto egipcio*, Madrid, 1992. Ver también, VVAA., *Alberto Jimenez Fraud (1883-1964)*..., 1983, p. 36; *Alberto Jimenez Fraud*..., 1987, pp. 16, 50; PEREZ-VILLANUEVA TOVAR, I., *La Residencia de Estudiantes*, p. 240.

¹⁰⁵ Se hospedó en el Palacio de Liria, invitado por el Duque de Alba.

¹⁰⁶ ABC, 17 de mayo de 1928, p. 17.

¹⁰⁷ ABC, 18 de mayo de 1928, p. 22.

¹⁰⁸ EL LIBERAL, 18 de mayo de 1928, p. 2.

¹⁰⁹ INFORMACIONES, 19 de mayo de 1928, p. 5.

los descubrimientos importantísimos hechos en el Valle de los Reyes... Mr. Carter, explicará en la Residencia de Estudiantes, hoy y el 22, sus dos conferencias sobre la sepultura de Tutankhamen a las siete de la tarde...”¹¹⁰, y del diario LA OPINION: “...El señor Carter viene a dar al público de Madrid los nuevos y maravillosos descubrimientos hechos en estos cuatro años de pacientes trabajos...En la primera conferencia presentará proyecciones de las joyas, vestiduras y armas del rey, del ataúd de oro macizo en que está enterrado y la pulcra e impresionante momia del joven faraón ostentando las insignias reales...”¹¹¹.

El 22 de este mismo mes ABC, aludirá al éxito de las conferencias y la categoría social de sus asistentes¹¹²: “... La sala de conferencias de la Residencia ha resultado insuficiente para contener a la multitud que acudió para escuchar la conferencia del sabio egiptólogo H. Carter, que con el difunto Lord Carnarvon descubrió la sepultura de Tutankamen en el Valle de los Reyes... el duque de Alba lo presentó... Presentó numerosas fotografías de las 153 joyas que había encontrado en la cámara sepulcral del Faraón... Honraron al conferenciante con su asistencia S. M. la Reina doña Victoria, su Majestad el ex Rey Jorge II, de Grecia, su Alteza Real las Infantas doña Beatriz y doña María Cristina. Estuvieron también los Embajadores de Inglaterra, Estados Unidos, Francia, los ministros de Suiza, Checoslovaquia y Brasil...”; LA LIBERTAD, diría: “La tumba de Tutankamen. Los descubrimientos de Mr. Carter...El domingo, como habíamos anunciado, leyó su primera conferencia el descubridor de la tumba de Tutankamen, Mr. Carter, en la Residencia de Estudiantes, invitado por el Comité Hispano-inglés...comienza recordando los antecedentes de sus últimos descubrimientos, de los que ya habló en España en 1924... y sigue tratando de los descubrimientos hechos hasta 1926. En la conferencia de hoy tratará concretamente de la sepultura de Tutankhamen... Eran tres cajas mortuorias que encerraban la momia del rey. Los dos primeros ataúdes de madera de roble recubiertos de oro y el tercero, de oro macizo, contenía la momia... El rey debía tener al morir unos diez y ocho años... Finalmente, Mr. Carter, relaciona la profusión de amuletos con los símbolos sagrados y con las creencias de los egipcios...”¹¹³; EL LIBERAL hará también un seguimiento de esta primera conferencia: “La primera conferencia de Howard Carter sobre Tutankamen. En la Residencia de Estudiantes, dió el domingo su primera conferencia sobre Tutankamen el ilustre egiptólogo Mr. Carter... A continuación relató su descubrimiento hasta 1926... Howard Carter fue muy aplaudido, y el Comité Hispano-inglés – organizador de estas conferencias – por su iniciativa”¹¹⁴; el periódico SOL, sacará dos notas sobre las dos conferencias de Carter, y en ella no sólo recordará su anterior visita a Madrid, sino que también hablará de la profesionalidad del conferenciante: “... Mr. Carter es un arqueólogo eminente. Discípulo de los grandes egiptólogos Maspero y Petrie del que ha sido auxiliar en las excavaciones de Tell el Amarna...”¹¹⁵; el diario INFORMACIONES, el miércoles 23 resumirá las dos conferencias, contándonos como eran los tres ataúdes del faraón y que maravillosos eran los objetos hallados en su interior: “Los descubrimientos de Howard Carter en Egipto. Sus conferencias en Madrid acerca de la maravillosa tumba de Tut- Ankh- Amen. En la Residencia de Estudiantes. La primera de las conferencias del Sr. Howard Carter,

¹¹⁰ LA LIBERTAD, 20 de mayo de 1928, p. 4.

¹¹¹ LA OPINION, 18 de mayo de 1928, p. 2.

¹¹² ABC, 22 de Mayo de 1928, p. 28.

¹¹³ LA LIBERTAD, 22 de mayo de 1928, p. 3.

¹¹⁴ EL LIBERAL, 22 de mayo de 1928, p. 1.

¹¹⁵ SOL, 22 de mayo de 1928, p. 1; 23 de mayo, p. 1.

*explicada en la Residencia de Estudiantes, versó acerca de la sepultura de Tut-Ankh-Amen... 113 trece objetos, incluyendo la diadema y las insignias del Monarca; collares simbólicos, amuletos joyas de uso personal y puñales. El ilustre Howard Carter fue objeto de grandes aplausos y muy felicitado. Su conferencia fue escuchada por la Reina Doña Victoria, el ex Rey de Grecia, el Duque de Alba y los embajadores de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos*¹¹⁶; y lo mismo harán EL DEBATE¹¹⁷, LA VOZ¹¹⁸; EL HERALDO DE MADRID, que además, este último, acompaña el texto de una fotografía de H. Carter con los Duques de Alba¹¹⁹, y de una singular entrevista: “Un rato de charla con el descubridor de la tumba de Tutankhamen. Mr. Carter nos revela los continuos esfuerzos realizados hasta penetrar el misterio del sepulcro faraónico. Las riquezas encontradas superan a toda ponderación. Mister Carter ama a España por su arte y por su sol...”¹²⁰; LA OPINION hará una nota muy escueta: “... Howard Carter habla sobre Tutankamen... Tres cajas mortuorias que encerraban la momia del Rey guardada una dentro de la otra...”¹²¹; e incluso, EL IMPARCIAL publicó casi toda una página sobre la conferencia de Carter y su carrera profesional: “...Howard Carter, doctor honorario por la Universidad de Yale, pintor y arqueólogo, nació en Swalfham, Norfolk, el año 1873. Al descubrimiento de la tumba del faraón egipcio, que le hizo famoso, precedieron los de las tumbas de Hapshepsut, Totmes IV, Amenhotep y el cementerio de las Reinas de la 18 dinastía. Su vida de investigador comienza en 1890. Sus publicaciones son: La tumba de Hatshepsut, Cinco años de exploraciones en Tebas, la tumba de Tutankhamen y numerosas comunicaciones a las revistas arqueológicas. La primera de las dos conferencias del Sr. Carter ha versado acerca de la sepultura de Tutankhamen...”¹²².

Como había ocurrido cuatro años antes, la segunda conferencia no pudo celebrarse en la Residencia de Estudiantes dado la gran cantidad de público que asistió a la primera sesión, y tuvo que realizarse en el teatro La Princesa, también ante un selecto público.

El Periódico ABC dirá: “El Comité Hispanoinglés nos comunica que la segunda parte de la conferencia de Mr. Carter, en que tratará de la cripta sepulcral y de los maravillosos objetos encontrados en ella, tendrá lugar en el teatro La Princesa, hoy, martes, 22 a las siete menos cuatro de la tarde. Las invitaciones repartidas para la Residencia de Estudiantes servirán para entrar en el Teatro. El Comité pide excusas a las numerosísimas personas que no lograron entrar en la Residencia, pues, aunque había previsto que acudiera numeroso público a las nuevas conferencias de Mr. Carter, no sospechaba que pudiesen despertar tan enorme expectativa”¹²³; “...Jamás hubiéramos sospechado que la egiptología tuviera en Madrid tantos adeptos apasionados... la sala del teatro Princesa estaba ya completamente llena, presentando un aspecto brillantísimo... desde el palco central, y acompañados por el Duque de Alba y el conde del Grove, escucharon las conferencias con visible interés SS. AA. los Infantes D. Juan y D. Gonzalo...; Mr. Carter, repitiendo parte de su conferencia del domingo pasado en la Residencia de Estudiantes, presentó el triple féretro del Rey

¹¹⁶ INFORMACIONES, 23 de mayo de 1928, p. 5.

¹¹⁷ EL DEBATE, 24 de mayo de 1928, p. 8.

¹¹⁸ LA VOZ, 23 de mayo de 1928, p. 4.

¹¹⁹ EL HERALDO DE MADRID, p. 1.

¹²⁰ EL HERALDO DE MADRID, p. 2.

¹²¹ LA OPINION, 22 de mayo de 1928, p.2.

¹²² EL IMPARCIAL, 22 de mayo de 1928,

¹²³ ABC, 22 de mayo de 1928, p. 28.

*Tutankhamón... contiene oro puro por valor de 15000 libras esterlinas... Estas proyecciones de estatuas de Faraón y de varios dioses y diosas, ya de forma humana, ya representando chacales, halcones, serpientes, etc... En fin una pequeña parte de los miles y miles de objetos que fueron encontrados en la tumba... Mr. Carter fue ovacionado varias veces al presentarse en el escenario y al terminar su conferencia tan sugestiva*¹²⁴; En el diario INFORMACIONES podemos leer: “...En el Teatro La Princesa, Howard Carter explicó ayer su segunda disertación acerca de los maravillosos hallazgos en la tumba de Tut- Ankh- Amen. El teatro estaba lleno de un público selecto, en el que figuraban los Infantes D. Juan y D. Gonzalo. El conferenciante repitió parte de su primera disertación del domingo, y dijo que el tercer féretro del Rey contenía oro puro por valor de 15000 libras esterlinas. Describió después como se encontró y fue explorada la tercera estancia de la sepultura de Tut-Ankh-Amen... Presentó Carter magníficas proyecciones... Estas proyecciones de estatuas de Faraón y de varios dioses y diosas, ya de forma humana ya representando chacales, halcones, serpientes...”¹²⁵; EL IMPARCIAL, dedica dos páginas completas a esta segunda conferencia, y en ellas nos muestra dos de las numerosas diapositivas que Carter enseñó en ella: “...La cripta de Tut- Ankh- Amen. Segunda conferencia de Mr. H. Carter... versó acerca de la cripta interior, el lugar más recóndito de la tumba de Tut- Ankh- Amen, situada detrás de la cámara sepulcral...”¹²⁶; mientras que EL LIBERAL escribía: “...El Comité Hispanoinglés nos comunica que la segunda parte de la conferencia de Mr. Carter, en la que tratará de la cripta sepulcral y de los maravillosos objetos encontrado en ella tendrá lugar en el teatro La Princesa, hoy martes, a las siete menos cuarto de la tarde...”¹²⁷.

Al día siguiente, este mismo diario daría cuenta del éxito de la conferencia y explicaría cual había sido su contenido: “...La segunda conferencia de Howard Carter sobre Tutankhamen. Mister Howard Carter dió ayer en el teatro Princesa su segunda conferencia sobre la tumba de Tutankamen. Habló de los ataúdes que guardaban el cuerpo del Rey, que eran tres, los dos primeros, de roble recubiertos de oro y con incrustaciones de cristal policromado, y el interior de oro. Después se refirió al estado en que hallaron la momia de Tutankamen, y explicó las dificultades para sacarla, pegada materialmente al fondo del tercer ataúd. Reseñó, a continuación el templete de los vasos canopes, donde se guardaban las vísceras más importantes del Faraón. Carter expuso por último sus planes para las futuras investigaciones. La conferencia fue ilustrada con proyecciones”¹²⁸, LA EPOCA nos dirá: “...En el teatro de La Princesa, conferencia de Mr. Carter. La cripta interior. Presentó primero el triple féretro del Rey Tut-Ankh- Amen... el tercer féretro contiene oro puro... después trató de la cripta interior, el lugar más recóndito de la tumba de Tut- Ankh- Amen... como detalle curioso, ha podido averiguar fácilmente Mr. Carter que las arquetas del tesoro habían sido saqueadas durante la misma época dinástica...”¹²⁹; mientras que LA OPINION nos dirá: “...La cripta sepulcral de Tutankamen, ayer tarde a las siete... Comienza hablando de los ataúdes que guardaban el cuerpo del rey, y eran tres, los dos

¹²⁴ ABC, 23 de mayo de 1928, pp. 20-21.

¹²⁵ INFORMACIONES, 23 de mayo de 1928, p. 5.

¹²⁶ EL IMPARCIAL, 23 de mayo de 1928, pp. 2-3.

¹²⁷ EL LIBERAL, 22 de mayo de 1928, p. 1. El resto de la noticia es similar a la dada por ABC ese mismo día.

¹²⁸ EL LIBERAL, 23 de mayo de 1928, p. 2.

¹²⁹ LA EPOCA, 23 de mayo de 1928, 1.

*primeros de roble macizo recubierto de oro con incrustaciones de cristal policromado, y el interior de oro...*¹³⁰.

También la Revista Blanco y Negro aludiría a tal evento, y nos hablaría de la conferencia impartida en el teatro la Princesa, acompañada de algunas fotografías de las piezas localizadas en el interior de la tumba de Tutankhamón¹³¹: “*Martes...Carter otra vez...No ha cambiado. En estos cuatro años ha encontrado enormes riquezas. Pero a veces, da la sensación de que no hace más que empezar. En la Princesa no había un alfiler. Luego dirán que a las conferencias, si no son en español, no va nadie. Sin embargo, sinceramente, hay algo extraño que hace que las conferencias en inglés sean, en Madrid, más comprendidas, de verdad, que las conferencias en francés. Y hasta las obras teatrales en esta lengua. Mirando las caras, en el Fontalba, hace tres semanas, cuando Baur y su compañera, y las caras de La Princesa, hoy, parece observarse más luminosidad en éstas últimas. Explíquelo quien pueda. Bien es verdad que la de Carter se reduce, casi enteramente, a una lección de cosas. Comprando un libro o un ejemplar de la excelente revista Residencia seríamos servidos de igual modo. Ahora que no nos daríamos el tono que estando aquí*”.

E incluso la sección Información y noticias de Madrid, del periódico ABC, nos dirá el 21 de junio de ese año que el Comité Hispano-Inglés, en su reunión anual ha dado cuenta del trabajo realizado y reconoce el éxito de las conferencias inglesas y de manera especial: “...*la del arqueólogo Howard Carter, que muy agradecido ha regalado al Comité las diapositivas proyectadas en sus conferencias, prometiendo, además escribir un trabajo sobre la introducción del hierro en la Historia de Egipto que será publicado en el Boletín de la Academia de Historia de la cual ha sido nombrado miembro corresponsal*”¹³².

No hay ningún documento que aluda a visita alguna de Howard Carter a museos o a otras ciudades durante esta segunda estancia en Madrid, pero sin embargo, parece que el Duque de Alba le ofreció, la noche de su primera conferencia, una cena en su honor en el palacio de Liria, y a la que asistieron importantes personalidades de la cultura como el conde Gimeno, todavía Presidente de la Junta de Excavaciones y Antigüedades¹³³ o Alberto Jiménez Fraud, Presidente de la Residencia de Estudiantes¹³⁴.

Terminadas sus conferencias parece que H. Carter volvió pronto a Inglaterra, aunque no hay ningún medio de comunicación que nos diga nada al respecto. Sí sabemos que la noche del 23 de mayo la embajada inglesa dió una cena, seguida de un baile, en honor a la familia real, pero H. Carter no asistió a ella, por lo que es muy posible que el mismo día 22 por la noche o la mañana del 23 de mayo Carter dejase España.

Por desgracia, la desaparición durante la Guerra Civil Española del Archivo del palacio de Liria y del de la Residencia de Estudiantes, nos ha impedido hacer un estudio más completo de las estancias de Carter en España. No sabemos en qué medio de transporte vino y en cuál se fue, aunque muy posiblemente lo hizo en barco y tren, desconocemos si recibió una compensación económica por sus discursos y en caso afirmativo cuál fue. Tampoco tenemos la correspondencia entre el Duque de Alba y Howard Carter, y es evidente que la hubo, puesto que fue éste quien le invitó. Únicamente, en el Archivo del palacio de Liria hemos encontrado una carta, que no

¹³⁰ LA OPINION, 23 de mayo de 1928, p. 3.

¹³¹ Revista *Blanco y Negro*, 3 de junio de 1928.

¹³² ABC, 21 de junio de 1928, p. 22.

¹³³ Fue además el traductor del libro de H. Carter sobre la tumba de Tutankhamón

¹³⁴ RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G., *BAEE*. nº 3, (1991), p. 177.

alude a ninguna de las visitas de Carter en España, y algunos libros pertenecientes a la Biblioteca del palacio de Liria, que Carter dedicó a su amigo el Duque de Alba.

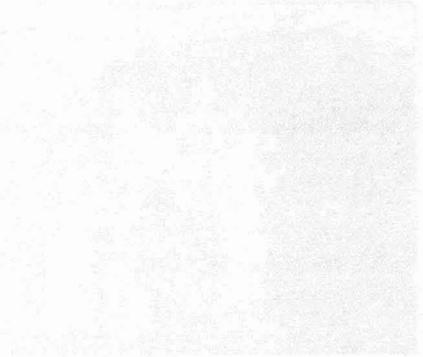


Fig. 1. Biblioteca del palacio de Liria.

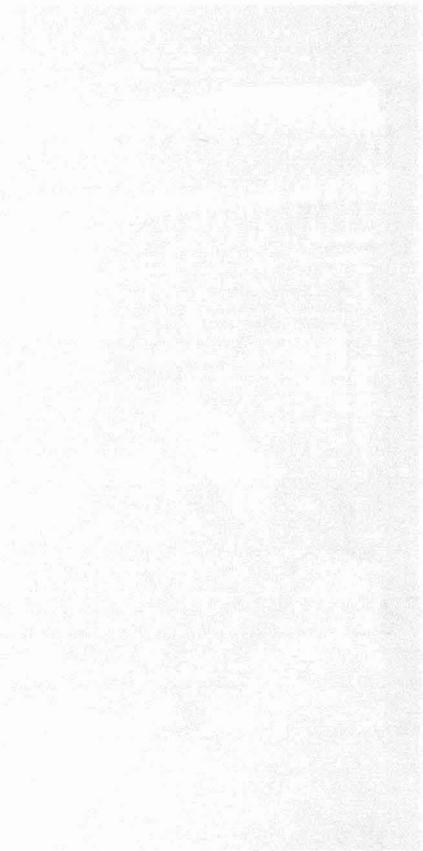


Fig. 2. Biblioteca del palacio de Liria.

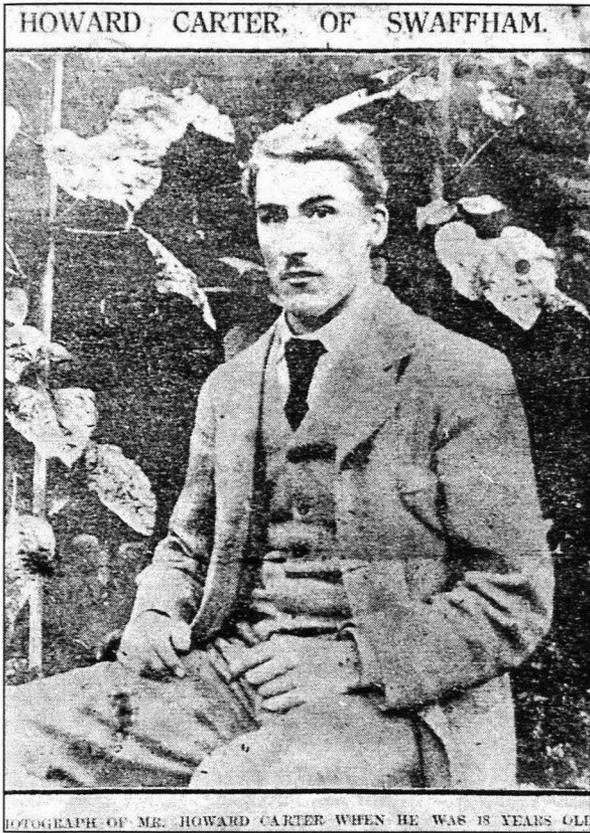


Fig. 1: Howard Carter durante su primera visita a Egipto.



Fig. 2: Lord Carnarvon visitando Egipto.



Fig. 3: Entrada de la tumba de Tutankhamón.

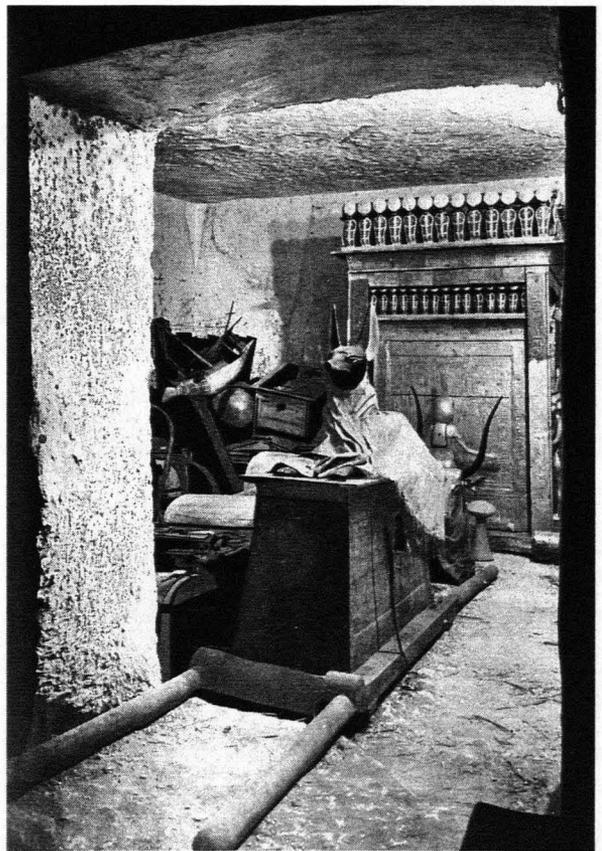


Fig. 4: Diversos objetos hallados en la tumba de Tutankhamón.

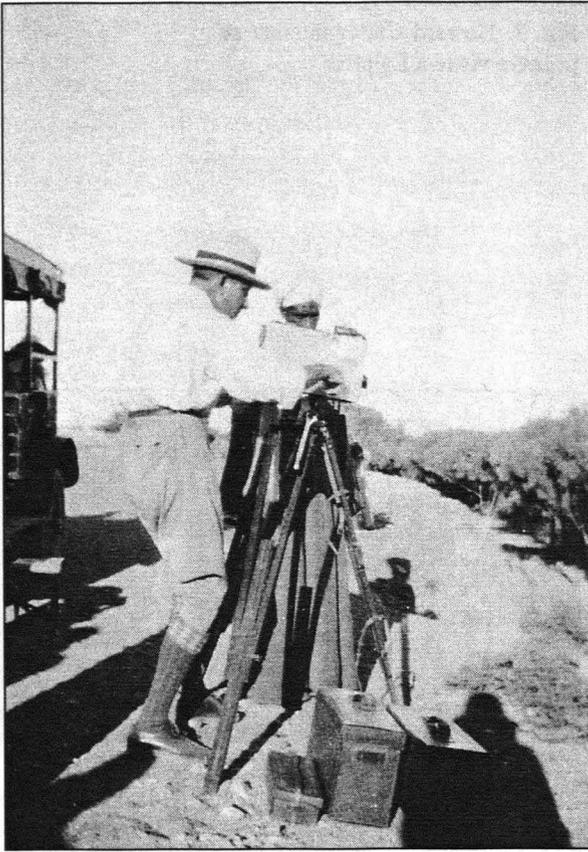


Fig. 5: Burton realizando fotografías de la tumba de Tutankhamón.

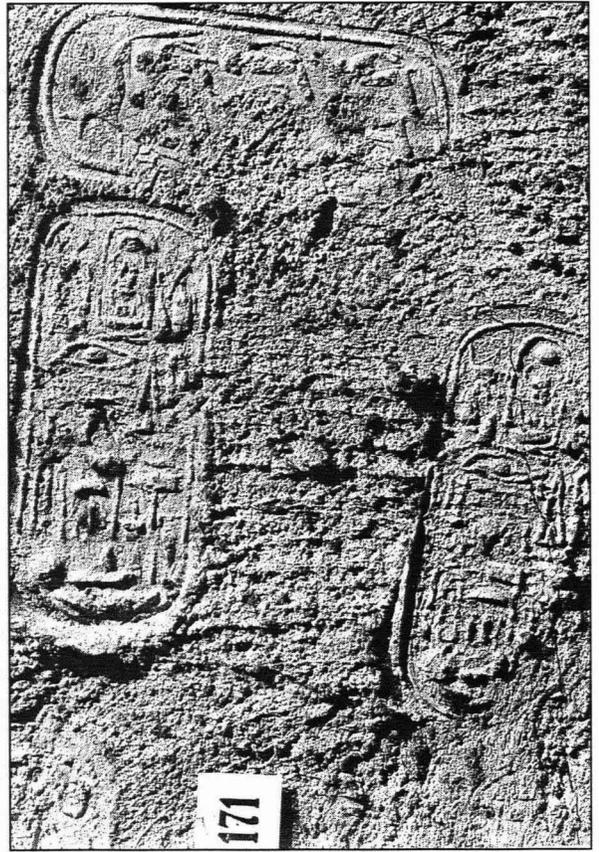


Fig. 6: Puerta sellada que daba a la cámara del sepulcro de la tumba de Tutankhamón.

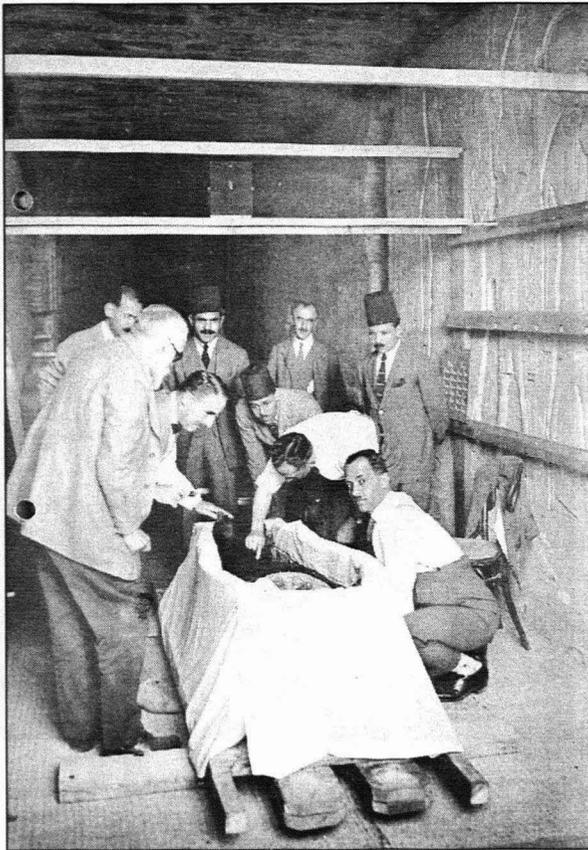


Fig. 7: Estudiando la momia de Tutankhamón.



Figs. 8A y 8B: (Izquierda y Abajo) Howard Carter acompañado por el Duque de Alba durante su estancia en Madrid en 1924.

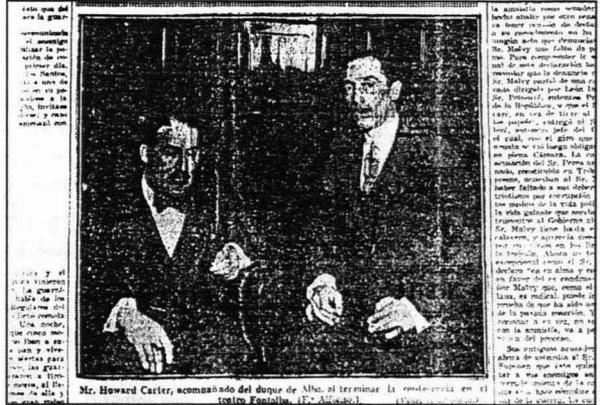


Fig 9: Dibujo realizado por Howard Carter a la hija del Director de la Residencia de Estudiantes.



Fig. 10: Howard Carter en la Residencia de Estudiantes, poco antes de comenzar su primera conferencia en 1924.